

Si varios números atrás de esta revista se reseñaba la primera parte de la trilogía straussiana que el equipo Kratzer-Runnicles-Deutsche Oper ofrecía en el teatro berlinés, aparece ahora la segunda también en DVD e igualmente editada por el sello Naxos. Se trata de *Intermezzo*, un título menos frecuente que *Arabella*, y con un argumento basado en la vida del compositor muniqués, que, además escribió el libreto.

La actualización a la escena operística alemana actual de la trama está en líneas generales bien planteada por el director de escena Tobias Kratzer, que da mucho dinamismo a las escenas con el uso de la tecnología y la ruptura de los límites espaciales. Además, propone un trabajo de actores cuidado y es acertada su ácida visión sobre la perpetuación de roles desde la época original del libreto hasta hoy. Por su parte, el trabajo del maestro Donald Runnicles está también a la altura, con una fina y estudiada lectura, especialmente en los interludios orquestales.

Y protagonista absoluta sobre las tablas, con una interpretación impecable, la soprano Maria Bengtsson como Christine, a la que llena de carisma y versatilidad en lo actoral y con un instrumento flexible y muy buen control técnico. El resto de los cantantes (asimismo bien construido el Storch de Philip Jekal) hace que vocalmente esta versión se sitúe a un nivel considerable.

Pedro Coco

R. STRAUSS: Intermezzo. Maria Bengtsson, Philipp Jekal, Elliott Woodruff, Anna Schoeck, Thomas Blondelle, etc. Orquesta de la Deutsche Oper de Berlín / Donald Runnicles. Escena: Tobias Kratzer.

Naxos 2.110780 • DVD • 158' • DTS 5.1
★★★★★

MÚSICA EN CINEMASCOPE

Tercer *Lohengrin* filmado que se incorpora al resplandeciente currículo wagneriano de Christian Thielemann. Tras la ya legendaria de Dresde (2016), el mejor registro en imágenes existente de esta ópera romántica y la posterior alzada en Bayreuth en 2018 (musicalmente extraordinaria, pese a su horripilante escena), ahora nos llega esta cegata visión parida por la todopoderosa ópera vienesa (2024). Con *Lohengrin*, el berlinés alcanza su mejor y más imborrable contribución wagneriana, de confección sonora apabullante y prodigiosa narración y progresión dramática, gracias a una dirección vibrante, repleta de enriquecedores gestos y detalles. El segundo acto del que hace alarde es (sin duda) una de sus más altas cumbres artísticas. Lectura poderosa e intensa, de rocosa cimentación sonora que tiene como impagables cómplices a una fabulosa Filarmonía de Viena (con el mismísimo Rainer Honeck como concertino) y al extraordinario coro de la casa. Como si el maestro David Lean hubiera aparcado por un día su cámara para coger la batuta y desplegar (como él solo sabía hacer) una espectacular y colorida epopeya épica sonora plasmada en *cinemascope* sobre papel pautado.

Lástima que la majadera y militarizada propuesta escénica (ambientada alrededor de una desesperante estructura hidráulica) no posea ni una sola mota de polvo wagneriano (ni rastro del ineludible cine). Wieler y Morabito excretan sobre el libreto al convertir a la frágil Elsa en una fratricida (ahoga a su hermano en el canal), obligándonos a tragar en el desenlace el ver a Gottfried (como si fuese una película de terror asiática) emerger de la esclusa con el cuerpo en avanzado estado de descomposición para atravesarla finalmente con una espada. Tan disparatado, estrambótico y desvirtuado como ese Telramund dispuesto a acabar con nuestro héroe con un *kalashnikov*. Para esta desquiciante pareja los malos son los buenos y los buenos, los malos. La estupidez volteada al capricho de una moneda.



Anja Kampe (que debutaba en el rol) gobierna imperialmente el oscuro segundo acto con una Ortrud arrojada y robusta en lo vocal (pese a que su instrumento no esté plenamente tiznado de negro) y de demoledora presencia física (los ojos inevitablemente siempre se van hacia ella). Sin duda, lo mejor del reparto. A David Butt Philip no le socorre mucho la ridícula escena y su infantil disfraz artúrico a esa emisión trémula, endeble y quebradiza. En el insustancial "In fernem Land" incluso roza el falsete, pues es un tenor demasiado lírico y ligero para el *caballero del cisne* (no deja entrever ningún lado oscuro en su pasado). La Elsa de la fría y calculadora rubia *hitchcockiana* (a lo *Marnie, la ladrona*) de Malin Byström es flácida, estrangulada y con evidente falta de naturalidad en el registro agudo (desmedida tirantez). Monótono y de plúmbea emisión el Rey Pajarrero (grotescamente travestido del zar Nicolás II) del todo terreno de Georg Zeppenfeld (su instrumento no le da para más en el grave). Tras escucharle, uno aplaude que la degradante muerte del agreste Telramund de Martin Gantner se produzca por un ataque al corazón y no atravesado por el hierro. Sinceramente, se lo merecía.

Javier Extremera

WAGNER: Lohengrin. Malin Byström, David Butt Philip, Martin Gantner, Georg Zeppenfeld, Anja Kampe. Orquesta y Coro de la Ópera Estatal de Viena / Christian Thielemann. Escena: Jossi Wieler & Sergio Morabito.

C.Major 769408 • 2 DVD • 208' • DTS • Subt. Esp.

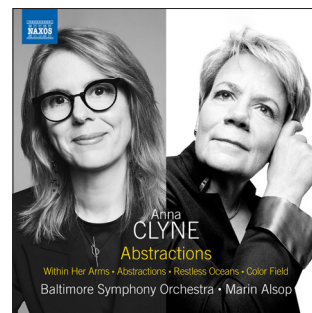
★★★★★

La Sinfónica de Baltimore, con dirección de Marin Alsop, ofrece un recorrido revelador por el universo orquestal de Anna Clyne, que se ha consolidado como una de las compositoras más personales del panorama anglosajón. Aunque son muchos los compositores que se han inspirado en obras pictóricas, son pocos los que han adquirido el grado de detalle descriptivo que Clyne presenta en *Abstractions* (2016). Esta obra, aquí en su primera grabación mundial, está conformada por cinco movimientos compuestos a partir de lo que cinco obras visuales le han sugerido. Desde el delicado "Marble Moon" (evocando una escultura de Sara VanDerBeek) hasta el enérgico "Auguries", inspirado en la pintura homónima de Julie Mehretu, Clyne muestra una paleta tímbrica cuidada y muy elaborada.

El álbum incluye, además, *Within Her Arms* (2008-09), una elegía para ensemble de cuerdas escrita tras el fallecimiento de la madre de Clyne, donde Alsop capta la dualidad entre desolación y consuelo sin caer en el sentimentalismo. La compilación incluye *Restless Oceans* (2018), una obra que incorpora técnicas extendidas (vocalizaciones, pisadas coordinadas), que la orquesta integra con naturalidad, evitando que se perciban como meros efectismos. Cierra el programa *Color Field*, tríptico basado en Rothko que explora las asociaciones entre color y sonido.

Marin Alsop obtiene de la Baltimore Symphony lecturas precisas y empáticas que revelan el discurso lírico y accesible de la autora: materiales esencialmente tonales, retórica directa y dominio del color orquestal.

Sakira Ventura



ABSTRACTIONS. Obras de Anna CLYNE. Baltimore Symphony Orchestra / Marin Alsop

Naxos 8.574620 • 53'

★★★★★ PS